

Argentina: Cunde el Paro Industrial; Ceses en Masa

- ★ El Ramo Textil Despidió 75% de su Personal
- ★ Cayeron 33% las Ventas de Carne, Este año
- ★ Las Quiebras Alcanzaron 556 Millones en 79

Por ABEL SARDINA

BUENOS AIRES, 2 de septiembre. (PL)—El día de la industria se limitará este año a una conmemoración, una evocación, pues los industriales afirman que no hay nada que celebrar cuando los afecta una grave crisis como consecuencia de la política económica oficial. Los posturas contrarias a darle un carácter celebratorio a la fecha fueron expuestas por distintas entidades empresariales de todo el país, entre ellas la poderosa Asociación de Industriales de la Provincia de Buenos Aires (ADIBA).

"No resulta de manera alguna pronicia la circuns-

SIGUE EN LA PAGINA SEIS

- ★ Se Deteriora el Clima Laboral del País
- ★ Deciden ir a la Huelga los Almaceneros
- ★ Reciben el Respaldo de Vastos Sectores

BUENOS AIRES, 2 de septiembre (EFE)—Mientras la Federación de Almaceneros de Buenos Aires continúa recibiendo adhesiones al anunciado paro de actividades para los días 8 y 9 del presente mes, en otros sectores de la industria y del comercio se registran despidos y suspensiones de trabajo.

En el caso de los almaceneros, la Federación dispuso la medida de fuerza como protesta por la obligatoriedad dispuesta por las autoridades del ministerio de Economía de emitir facturas y registrar contablemente todas las ventas que realicen.

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

Argentina: Cunde el Paro Industrial

Sigue de la página cuatro

tancia del 2 de septiembre de 1980 — expresó la A.D.I. B.A.—para celebrar el día de los industriales, cuando nos hallamos sumergidos en una de las peores crisis y cuando desde los ámbitos oficiales se hace oídos sordos a los reiterados reclamos del sector".

Un ejemplo de esa crisis lo ofrece la industria textil, que redujo a sólo 40 mil los 120 mil empleados que tenía en 1976 y ha perdido 80 por ciento del mercado interno

debido a la masiva entrada de productos importados.

En el segundo semestre de 1979, las quiebras en el sector textil aumentaron en 1,509 por ciento respecto de igual periodo de 1978 y, aunque no existen datos actuales, la situación de esa industria se agravó mucho más este año.

La industria de la carne, por su parte, registró en los primeros siete meses de 1980 una merma de 33.6 por ciento en sus exportaciones, en comparación con igual etapa de 1979, y la tendencia decreciente continúa, pues en julio la caída fue de 50 por ciento respecto del mismo mes del pasado año.

Esta industria redujo el personal ocupado en 53 por ciento durante los dos últimos años, y los empresarios del sector estiman que la crisis "irá acentuándose, siendo previsible que ocurran cierres adicionales de empresas en fechas próximas".

La industria del tractor, por su parte, disminuyó a menos de dos mil los 7,500 trabajadores que ocupaba en 1977, y este año producirá apenas 3,620 unidades, frente a las 21,932 producidas en 1976.

Situaciones similares se presentan en la industria química, metalúrgica, electrónica, siderúrgica, de celulosa y papel, alimenticia y otras.

Como ejemplo generalizador está el hecho de que las quiebras (en su mayoría industriales), que registraron un nivel récord de 556 millones de dólares en 1979, ascendieron a 430 millones en los ocho meses transcurridos de 1980, para un aumento de 44.4 por ciento respecto de igual periodo del pasado año.

A la vez, trascendió que en el segundo trimestre de este año el Producto Interno Bruto, tuvo un saldo negativo de menos tres por ciento, con una caída de siete por ciento para el PIB industrial.

En el fondo de esta crisis está una política económica que en cuatro años y medio significó niveles inflacionarios récord elevados impuestos, alto costo del crédito, una sensible rebaja arancelaria que permite la inundación del mercado por productos importados y el mantenimiento de un tipo de cambio monetario que virtualmente impide las exportaciones.

Se Deteriora el Clima Laboral del Pa

Sigue de la página cuatro

Al paro dispuesto para el lunes y martes próximos se sumó, en las últimas horas de ayer, la Liga de Almaceneros Minoristas y Anexos de Buenos Aires, mientras entidades similares de provincia analizan el problema.

Dirigentes de la Federación señalaron que la disposición de la Dirección General Impositiva (DGI) sobre facturas y contabilidad "está buscando la ruina no sólo de la industria argentina, sino también del pequeño y mediano comerciante".

Las nuevas disposiciones al respecto entraron en vigencia ayer, en medio de críticas y conjeturas.

Entre tanto, el titular de la Federación de Almaceneros Minoristas y Autoservicios Alimenticios de la Provincia de Buenos Aires (FADA), Néstor García, fue citado para hoy por las autoridades del ministerio del Trabajo, en relación con el cese de actividades decretado por la agrupación que preside.

Por otra parte, un total de mil cuatrocientos empleados del Banco de Intercambio Regional (BIR) recibieron ayer telegramas de despidos, informaron voceros sindicales.

El citado banco se encuentra en proceso de liquidación luego de una estrepitosa quiebra que provocó verdadera zozobra en el ámbito económico local.

El número de despedidos representa 50 por ciento del personal que aún trabaja en dicha entidad, estimándose que el despido de los que aun quedan se producirá en las próximos meses.

A esto se suma la sorpresiva medida dispuesta por la industria automovilística Fiat, que suspendió ayer a 250 operarios de la planta de Sauce Viejo, que se levanta en la provincia de Santa Fe, hasta el 3 de noviembre próximo.

Los trabajadores fueron informados que la medida fue adoptada ante la "pronunciada recesión" que experimenta el sector.

Finalmente en las últimas horas del lunes fue liberado el dirigente marítimo Liberato Fernández, quien fue detenido durante cinco horas.

Fernández entregó una extensa y compulsiva declaración en la sala de periodistas del ministerio del Trabajo, fustigando la política económica y laboral del gobierno.